

VIERNES 30 DE NOVIEMBRE DE 1900

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana.	00'05 pesetas línea
En segunda y tercera.	00'10 id. id.
En primera.	00'20 id. id.

Administración: Saavedra Fajardo, 15

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península una peseta al mes.—Extranjero, tres me-

ses 7'50 pesetas.

Comunicados á precios convencionales

Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18.

PRIMER ANIVERSARIO

LA SEÑORA

DOÑA MAGDALENA MONERRIS PLAN

FALLECIÓ EL DÍA 1.º DE DICIEMBRE DE 1899

R. I. P.

Todas las misas que se celebren mañana desde las siete á la una, en la iglesia parroquial del Carmen, de esta ciudad, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Su esposo D. FRANCISCO PÉREZ, padres D. ANDRÉS MONERRIS y D.ª FUENSANTA PLAN, sus hermanos D. MANUEL D. ANTONIO y D. JOAQUÍN, y demás familia.

Ruegan á sus amigos y personas piadosas se dignen asistir á estos cultos y pidan á Dios Nuestro Señor por el expresado fin.

Murcia 30 Noviembre 1900.

LA SEÑORA

Doña Antonia Conde Ruiz

HA FALLECIDO EN BULLAS

A la edad de 87 años

Después de haber recibido los S.S. SS.

R. I. P.

Su desconsolada hija D.ª BRÍGIDA TERUEL CONDE, su afligido hijo político D. MARIANO GIMENEZ y demás familia;

Ruegan á sus numerosos amigos pidan á Dios por el alma de la finada, quedándose por ello eternamente reconocidos.

Murcia 30 Noviembre 1900

DE MADRID Á MURCIA

El debate político

Aunque otra cosa crean los aficionados á emociones parlamentarias, el discurso del Sr. Romero pronunciado ayer en el Congreso produjo sus efectos desastrosos en el gobierno.

El ex-ministro antequerano, sin incurrir en los fuertísimos ataques personales de otras veces, hizo el análisis del decreto del Sr. Dato, que consideró como el decreto más audaz contra la Constitución que ha podido cometer un ministro.

Combatió rudamente el movimiento carlista, haciendo responsables á los señores Silvela y Dato, que nada sabían de la conspiración cuando nadie lo ignoraba.

La suspensión de las garantías constitucionales se mantienen, en sentir del Sr. Romero Robledo, para el completo desprestigio de esa medida.

Entre otras cosas graves que dijo Romero, resaltó la frase de que si antes luchaba por la monarquía, ahora combatía por la democracia y la libertad.

Afirmó que era lícito echarse al campo para volver por el restablecimiento de la legalidad, cuando el Estado legal había desaparecido, y que parecería el régimen sino se llevaba nuevamente á sus cauces naturales.

Manifestó que el partido conservador está incapacitado para seguir gobernando.

Afirmó que si los carlistas fueran llamados al poder, lo ejercerían menos arbitrariamente que Silvela y Dato.

Pidió al general Azcoárraga que defina la actitud del gobierno.

Le dijo que un presidente del Consejo de ministros no debe fiarlo todo á las iniciativas de las Cámaras.

Ocupóse de la reunión que celebraron las mayorías antes de abrirse las Cortes, y exclamaba:

“Bien se vió entonces que el general Azcoárraga tenía clavada una espina en la garganta que le impedía hablar.”

El Sr. Romero Robledo hizo ayer dos anuncios: que piensa arrancar declaraciones á todos los partidos, porque es preciso que no se falsifique la opinión, y que el Gobierno busque sus apoyos en ella sin ir á buscarlos arriba: que hoy *rendará alrededor de la boda.*

Vemos pues, lo que hoy dice.

Inteligencia política

En los pasillos del Congreso celebraron una conferencia el duque de Tetuán y el Sr. Gamazo.

Quedó concertada entre ellos una inteligencia parlamentaria.

El Español de anoche, órgano del señor Gamazo, confirma la noticia en todas sus partes.

Esta inteligencia que hoy es pura y exclusivamente parlamentaria, podrá ampliarse.

Nada se dice de jefaturas, de suerte que no se sabe si los grupos tetuanistas y gamacistas hoy fusionados han de obedecer á uno ú otro jefe.

El duque de Tetuán y el Sr. Gamazo opinan que, deshechos los partidos turbulentos, pueden encargarse del poder hombres sin programa definido, formando el ministerio elementos de distintas procedencias.

La fusión de los indicados elementos políticos es muy comentada.

La protesta contra Dato

La sesión celebrada ayer en la Diputación provincial de Madrid fué de protesta contra las manifestaciones del ex-ministro Sr. Dato.

Háanse dado por ofendidos en su dignidad y después de pronunciar discursos violentos contra el ex-ministro de la Gobernación, acordaron no volver á la Diputación mientras no rectifique Dato.

Salieron de la Diputación y ayer mismo, á última hora, visitaron á Ugarte para participarle el acuerdo.

Ugarte le ofreció hablar de este asunto en el Congreso y defenderles, con lo cual parece que se dan por satisfechos.

Las garantías

El gobierno no levantará las garantías constitucionales para las provincias donde layan de verificarse elecciones.

X.

29 Noviembre 1900.



En Barcelona, el 4 de Noviembre de 1798, vió la luz primera el insigne escritor, poeta y publicista de quien dijo el gran Quintana que era el primer prosista castellano de su tiempo, Buenaventura Carlos Ariban, uno de los que más activa parte tomaron en el renacimiento de la literatura castellana llevado á efecto en los dos primeros tercios del siglo XIX.

Por si este mérito no fuera suficiente para que la personalidad de Ariban tuviera el relieve necesario para figurar entre los hombres eminentes de la centuria XIX; otro aun más grande y digno de los que atesoraba: el de haber sido director y fundador de la «Biblioteca de Autores españoles», gracias á la cual han salido de la obscuridad y del olvido en que yacían muchas joyas de las letras patrias.

En los 64 años que Ariban vivió—bajó al sepulcro en 17 de Septiembre de 1862—sus actividades no tuvieron ni un momento de reposo. En su juventud fué secretario del Consejo provincial de Lérida y de la Junta de Comercio de Barcelona, desempeñando, además, varios cargos honoríficos á que le condujeron sus talentos y patriotismo, y en la edad madura estuvo encargado de la secretaría de la Intendencia del Palacio Real y de la dirección del Tesoro.

Mucho era el tiempo que necesitaba para cumplir con las obligaciones que le imponían los cargos que desempeñó; pero él procuraba disponer del necesario, las más de las veces privándose del que la reposición de fuerzas exigía, para dedicarlo á las letras y á la propaganda del proteccionismo, por el que se mostraba apasionadísimo, tanto que llegó á fundar un periódico titulado «La verdad económica» para su defensa.

En Madrid fundó y dirigió dos diarios «El Constitucional» y «El Corresponsal», y además fué redactor ó asiduo colaborador de «El Vapor», «El Español», «El Diario Constitucional», «La Voz de la razón», «El Europeo», «La España», «La Nación» y otros.

Además de excelente prosista, fué Ariban un poeta inspiradísimo y delicado, mereciendo el honor algunas de sus composiciones de ser traducidas al italiano, entre las que se cuenta su famoso poema sobre la existencia de Dios.

Barcelona, reconociendo los grandes méritos que adornaban á su hijo en 1883 le elevó una estatua en el Parque, como tributo de gratitud y admiración.

Hernando de Acevedo

Qui-si-co-sas

Cierta noche, cuya fecha no recuerdo, y en un sitio de cuyo nombre no quiero acordarme, me sucedió lo que voy á referir á ustedes... por que no se me ocurre otra cosa de que hablar.

Estaba yo en el café—sin querer, ya me he acordado del nombre del sitio—paladeando el riquísimo Caracolillo, ó lo que fuere, cuando se acercó á mi mesa cierto sujeto, que debía ser amigo mío, y después de ridículos cumplimientos, anodándose en finezas, me hizo la siguiente peregrina proposición:

Existe—me dijo—una sociedad de Bombos Mútuos, á la que pertenecemos Fulano, Mengano, Sotano, etc...; y vengo con el propósito de que tu entres á engrosar las filas—frase del mi amigo.—Nuestros fines... ya comprenderás, porque no eres torpe—le dí las gracias, como era del caso—se reducen á abrirnos ca-

mino... dándonos mutuamente bombazos. Euseo decir á ustedes que no tomé en serio la proposición, y riyéndome dí un pase de muleta al amigo, comprometiéndome únicamente á no descubrir su nombre, cosa que he cumplido, cumpla y cumplirá mientras viva, como caballerosamente le dí palabra.

Desde aquella noche, lo confieso ingenuamente, admiro á Hernán Gil, aunque alguna vez también le tire, porque el hecho de que todas las pedradas literarias vayan dirigidas á él, me demuestra que tampoco pertenece á la sociedad de Bombos Mútuos.

Está visto que hasta en la literatura hay su parte política y caeiquillos que aspiran al poder. Y existen también algunos Sanjones retirados—ó á lo menos mandados retirar—que de vez en cuando hacen sus asomadas de efecto, como queriendo decir, “Aquí estoy yo.”; que vale tanto como si dijeran, “Aquí está X.”

Algunas veces sucede, que para determinadas empresas no se creen suficientes uno, ni dos caeiquillos de estos y llegan á reunirse hasta tres. El primero plantea la cuestión, y á los primeros achuchones toma el olivo, dejando en tanda al segundo que imita el proceder de su antecesor en cuanto le tientan el pelo; hasta que largan al ruedo al tercero, así como diciendo «ahí vá eso»: Y éste como los anteriores defrauda las esperanzas del público en general, que ansioso le aguarda, al ver que sale... por pelateras.

¡Y ya ven ustedes de que sirve que se junten tres... y salgan... para luego volverse cantando aquello de:

“Traemos los cuerpitos tronzaus
¡¡¡Raentaplan!!!

Y así las cosas, hay que esperar que ahora salgan cuatro y quinto; y ya puesto—si son seis los que han de salir—que venga pronto el sexto, por que sino el público va á tener que agitar el pañuelo verde.

Dicen que aguardo un cuadro de Medina, en pago á no se que defensa que yo no hice, ni siquiera he pensado hacer; y que me planchan á cambio de Moka...

A propósito de esto voy á contar brevemente un “suceso”, á ese tal X, á quien no tengo el honor de conocer.

Había en mi pueblo un leguleyo, que al solventarse—de cualquier modo que fuera—un litigio, lo primero que decía al litigante, era:

—Fulano, según sé positivamente—era mentira que no sabía nada—al abogado de la parte contraria, á sa de fendido le ha dado tanto y señalaba una cantidad casi siempre considerable.

Con lo cual—en buen castellano—le quería decir é su cliente:—Ya ves lo que ha hecho el otro, con que ahora ya sabes lo que á ti te toca hacer.

Bensabía X, al escribir su “Resumen”, que hay muchas maneras de decir—ó pedir—las cosas. Si para conseguir de sus defendidos algún mendrugo, no ha encontrado otro medio mejor que hacerles comprender que la parte contraria daba gratificaciones, le perdono cuanto me dice, aunque haya faltado desca-redamente á la verdad.

Pero sepa que para propósitos tan egoístas, mejor resultado que la pluma, daría el sable.

ALAKEN.

ACTUALIDADES

Justicia, no caridad

Los maestros públicos de Cuevas (Málaga) han recurrido á la Reina para ver si consiguen el cobro de cuantiosos haberes que se les adeudan, pues dichos maestros hace ya tres meses que están pidiendo limosna de puerta en puerta.

En la exposición elevada al Trono con tal objeto, dicen textualmente: “Recurri-

LA VERDAD EN SU LUGAR

No solamente hemos de poner nuestra pluma á servicio de la censura, sino que también la hemos de dedicar al servicio de la justicia, cuando ésta no es manifestada con toda su claridad.

Si aquí hemos tenido la desgracia de que por desidia de alguien se haya censurado la clase médica, tenemos un especialísimo deber en consignar hoy que el colegio médico no ha estado perezoso en descubrir el agente ocasional de la epidemia que invade el barrio de San Antolín.

A los tres días de haberse dado cuenta de lo que ocurría en gran número de enfermos de la población, había dado sus conclusiones el colegio médico de que la enfermedad era producida por la triquinosis.

Por virtud de dicho acuerdo, se verificó el análisis micrográfico del cadáver de uno de los atacados, para confirmar la opinión sustentada por reputados facultativos en la sesión celebrada por el colegio, al día siguiente de haberse denunciado la existencia de la epidemia que tenía alarmado al vecindario. Desde aquel momento se acogió con entusiasmo por parte de médicos y autoridades todas, la campaña desde entonces emprendida contra los autores de tantos daños.

Las corporaciones tanto científicas, como administrativas dieron y están dando desde aquel momento, un ejemplo de energías organizadoras que no dudamos se apresurarán á conquistar el aplauso de la opinión.

Lo que aquí ha ocurrido, y en esto no hemos de escatimar nuestras censuras, ha sido un punible abandono en la inspección de las carnes, y en la evitación

de falsificación de las primeras materias del consumo público.

Aquí no ha habido vigilancia, ni en el matadero, ni en la plaza de mercado, ni en las carnicerías, ni en las demás tiendas donde se han expandido las carnes de cerdo, para hacer el debido estudio y determinación de la existencia de agentes infecciosos.

Aquí lo que ocurre es que se carecen de medios prevenidos por diferentes reales órdenes para sujetar las carnes destinadas á la venta, á una inspección micrográfica, y por eso ha sucedido lo que volverá á suceder pasados estos momentos de angustia.

Aquí lo que hay que depurar es por que no se acudió á denunciar el mal con la rapidez que el caso demandaba, y solo cuando este tenía invadido casi todo un barrio de esta población.

No es posible alegar ignorancia de que se trataba de una enfermedad desconocida después de tres semanas de sufrir la invasión un enfermo, en que claramente se determinan los síntomas de un cuadro que no cabe más que dentro del marco de la triquinosis.

Justo es pues que se devuelva al colegio médico de Murcia su buen nombre, puesto en entredicho ante España entera por no exponerse los hechos tal cual han ocurrido, pero sin que dejemos por eso de censurar la desidia y abandono por parte de alguien ó algunas que hayan podido contribuir con su indolencia, puesto que no podemos suponer mala fé, á la enfermedad que diezma algunas familias de esta ciudad.

Todos debemos pedir la depuración de responsabilidades que pongan de relieve á los culpables de lo que en Murcia ocurre, pero no debemos dejar que se desprestigio el buen nombre de nuestra clase médica, que por su labor diaria de sacrificios, es acreedora á que sin reservas se le aplauda.